



Yoshifumi Ayusawa

“RECONSTRUIR ES PENSAR EL FUTURO”

EL DIRECTOR DE LA AGENCIA DE RECONSTRUCCIÓN DE JAPÓN, YOSHIFUMI AYUSAWA, HABLA SOBRE SU EXPERIENCIA PARA VOLVER A LEVANTAR LA REGIÓN DE TOHOKU, DONDE SE PRODUJO EL MAREMOTO Y EL TERREMOTO DE MARZO DE 2011. “EL MEJOR MANEJO DE UN DESASTRE ES POTENCIAR LA EVACUACIÓN DE LA GENTE”, DICE.

Por Jorge Velasco Cruz _Foto retrato Vivi Peláez_

Tal como ocurrió en Chile el 27 de febrero de 2010, el 11 de marzo de 2011 tampoco será olvidado por los japoneses. En aquella jornada, un terremoto de 9,0° en la escala de Richter y un maremoto arrasaron 700 kilómetros de la región de Tohoku, con un millón de edificios dañados y 500 mil evacuados. A cuatro y tres años, respectivamente, de ambas tragedias, a los dos países todavía les queda mucho por reconstruir y, sobre todo, de asimilar experiencias para aprender.

En Japón todavía persisten 260 mil personas albergadas, tanto en casas públicas como en viviendas de emergencia. El gobierno central ha sido el encargado de financiar y entregar apoyo técnico para la reconstrucción, mientras que los municipios velan por las necesidades locales.

A la fecha se han realizado planes de relocalización en sectores más altos del terreno, proceso que tiene un 5% de avance, y en 50 comunidades lo que se ha hecho es,

directamente, elevar la cota del territorio.

Fue en este contexto y con un espíritu de colaboración, que la Cámara Chilena de la Construcción y el Centro Nacional de Investigación en Gestión de Desastres Naturales (CIGIDEN), realizaron el 23 de mayo el seminario “Diálogos sobre reconstrucción integral sustentable basada en las comunidades”, el cual contó con la presencia de Yoshifumi Ayusawa.

Revista En Concreto conversó con el director de la Agencia de Reconstrucción de Japón para profundizar en varios de sus conceptos, algunos novedosos para el caso chileno. “Hasta ahora la reconstrucción se había pensado sólo en levantar viviendas. Pero también se deben abordar otros temas como la atención de traumas (hay 20 mil personas fallecidas), el envejecimiento de la población o la reactivación industrial. Entonces, la reconstrucción debe ser global, para solucionar ciertos aspectos

problemáticos de Japón. La reconstrucción significa volver a pensar el futuro”, dice el experto japonés.

LA CLAVE ESTÁ EN LA EVACUACIÓN

Para Yoshifumi Ayusawa, la reconstrucción es una oportunidad. En el área de Tohoku, una zona rural, las casas estaban esparcidas por el campo, lo que planteaba diversas dificultades a la hora de enfrentar una catástrofe. Pero gracias a la reconstrucción, este problema “logístico” está siendo subsanado y las viviendas quedarán concentradas en pequeñas comunidades.

Y es que la reconstrucción permite planificar. En Japón, reitera Ayusawa, son los municipios las entidades que tienen la responsabilidad de planear el uso de los territorios y la ejecución de proyectos, mientras que el gobierno central revisa los planes y otorga el presupuesto.

“HASTA AHORA LA RECONSTRUCCIÓN

se había pensado sólo en levantar viviendas. Pero también se deben abordar otros temas como la atención de traumas (hay 20 mil personas fallecidas), el envejecimiento de la población o la reactivación industrial. Entonces, la reconstrucción debe ser global, para solucionar ciertos aspectos problemáticos de Japón. La reconstrucción significa volver a pensar el futuro”, dice el experto japonés Yoshifumi Ayusawa.



¿Cómo se realiza el control para que la reconstrucción se lleve a cabo?

El gobierno debe controlar, pero si los planes de planificación y reconstrucción no se cumplen, probablemente los funcionarios públicos afectados no sean reelectos. Por ello, deben trabajar bien para cumplir sus metas.

¿Y cómo funciona la comunicación con la ciudadanía respecto de los avances de la reconstrucción?

Por ejemplo, en el caso de las viviendas se realizan varias sesiones de explicación de los planes con las personas. En una primera oportunidad, se comenta dónde se van a ubicar los parques, las calles y los edificios públicos. Y después se da a conocer dónde se situarán los barrios de viviendas y en qué lugares específicos van a vivir las familias. Se sortea dónde estará localizada cada una, ya que hay lugares con más ventajas que otros, como aquellos con un mejor asoleamiento... A veces, producto de estas reuniones, resulta que se entiende que el plan es

demasiado grande o no es adecuado y, por lo tanto, se rediseña. Tras ello, nuevamente se lo explica a la ciudadanía.

¿Qué sucede cuando las zonas afectadas están muy cercanas a la costa?

Cuando están muy cerca del mar, generalmente no vuelven a ser residenciales. Generalmente, se utilizan para construir parques o para otros fines. En nivel ascendente, la zona comercial queda al medio y la residencial es relocalizada arriba. En otras oportunidades, lo que se hace es rellenar el terreno para subir la cota.

Hay que pensar los tsunamis en dos formatos: L1 y L2. En el caso de L1, la probabilidad de que llegue es con una frecuencia de 20 a 30 años. Para este caso, hay que tomar algunas medidas, como colocar muros de contención y planificar la ciudad. En L2, en tanto, los fenómenos son más esparcidos en el tiempo y acá la única forma de afrontarlos es evacuando. Lo que aprendimos con Tohoku es que las medidas físicas tienen un límite. Hay que combinar diferentes alter-

nativas, porque sucede que -como ocurrió en el último tsunami- hay veces en que los muros de contención no sirven. Por eso, hay que concientizar a las personas y realizar buenos planes de evacuación.

Uno de los problemas que ha habido en Chile durante el proceso de reconstrucción, ha radicado en la entrega de viviendas definitivas a las personas afectadas. ¿Cómo se lleva a cabo ese proceso en Japón?

El primer principio es que, en cuanto a desastres naturales, el gobierno no tiene ninguna responsabilidad de dónde viva la gente. Por ejemplo, con el tsunami o con una gran sequía, no se le puede echar la culpa a las autoridades. Sin embargo, en casos en que los damnificados son muy elevados, debe haber una política social que facilite la adquisición de nuevas viviendas. El sistema es de subsidio indirecto.

En el caso del tsunami, el gobierno determina que en una cierta zona afectada ya no se puede vivir. Por lo tanto, las personas



que tenían propiedades aquí las pierden. El gobierno les compra su terreno, a valor sin casa, y les entrega el dinero a los propietarios. Por lo tanto, éstos debieran tener algo de dinero también para adquirir una nueva vivienda. Entonces, lo que hace el gobierno para paliar este problema, es realizar una tasación de avalúo mayor o entregar nuevas casas a un menor precio.

LECCIONES DE LA RECONSTRUCCIÓN

El rol de las empresas constructoras en el proceso de reconstrucción, dice Yoshifumi Ayusawa, ha sido fundamental. Por una parte, ayudan a eliminar los escombros producidos por el tsunami y el terremoto. Y por otra, son factores activos en la reconstrucción. El gobierno japonés mantiene convenios con las empresas constructoras para cuando ocurran desastres. Por ello, ante un evento, el trámite se hace expedito.

Pero las autoridades también han tomado otras medidas, que apuntan a un rango

más amplio de consecuencias. Una de ellas se enfoca en el aspecto emocional. Si bien no ha llevado a cabo un sistema rígido de ayuda, sí se han establecido 115 centros de consultas con psicólogos para tratar a las familias, que se ubican cerca de las viviendas de emergencia. El problema, sin embargo, comienza cuando las familias son reubicadas en sus nuevas residencias, lejos de estos centros asistenciales. "Si pensamos que hay 330 comunidades que son trasladados a un lugar más alto y otras cincuenta localidades donde se realiza un levantamiento de terreno, poner nuevos centros de consulta en cada uno de ellos se hace imposible. Por ello, hay que pensar en nuevas soluciones", señala el experto japonés.

¿Qué lecciones sacan del proceso de reconstrucción de Japón?

Primero hablemos del desastre propiamente tal. Hay que dejar en claro que la capacidad humana tiene límites. Por ello, el mejor manejo del desastre es potenciar la evacuación de la gente. En segundo lu-

gar, durante la reconstrucción es bueno establecer procesos de intercambio de opiniones con los habitantes, aunque hay que tratar de que éstos no sean muy extensos para no atrasar la construcción de las viviendas definitivas. En algunos lugares llevamos cuatro años en ello y hay que buscar la forma de que esto no se repita.

A la luz de lo que ha visto en su visita a nuestro país, ¿qué opina del proceso de reconstrucción de Chile desde el terremoto y maremoto de 2010?

Estuvimos en Concepción y nos parece que los organismos chilenos han hecho un gran esfuerzo y que la reconstrucción está avanzando bien. Tengo entendido que en cuanto a la vivienda, ya casi está terminado el proceso, lo que es muy rápido. Quizás lo que falta es formar una mayor conciencia en la población sobre la importancia de los tsunamis. En ese sentido, falta educación sobre evacuación y prevención de desastres, además de habilitar calles y lugares para hacer la evacuación más expedita.